

TIEMPO LIBRE, OCUPACION Y OCIO

Una posible toma de contacto con el tema.

Es incuestionable que el tema del tiempo libre, planteado particularmente en su vertiente de "ocio", ha dado lugar recientemente a una amplia literatura especializada, cuya sede radica preponderantemente en la sociología informal y especialmente en la que se ha venido a denominar, futurología o investigación de las previsiones de un futuro más o menos cercano, más o menos utópico.

También es cierto, como señala Larraz (1), que esta vasta y reciente literatura en torno a la nueva "era del ocio", "des loisirs" o de "leisure hours", es todavía vaga e imprecisa.

Y añadimos nosotros, hasta cierto punto contradictoria y ambigua. Esta ambigüedad parece derivarse principalmente de la ambivalencia con que puede ser enfrentado el tema.

Simplificando inicialmente la cuestión para facilitar una toma de contacto, un enganche útil, estimamos que el nudo radica aún hoy en la siguiente disyuntiva: o nos acercamos al ocio como concepto definido directa o indirectamente, positiva o negativa, en términos de trabajo, o aceptamos que el ocio es un concepto autónomo no residual.

Es, sobre el exámen de esta dualidad que nos vamos a mover con ánimo de aclarar en la medida de lo posible, alguno de los elementos característicos que pueden abocar en su momento a un concepto, a un neo-concepto, diríamos del ocio.

Tiempo ocupado y tiempo libre.

Una gran parte del sector investigador y doctrinal que se ha venido ocupando del ocio, nos facilita una visión del ocio y de su papel en la sociedad moderna, que podríamos denominar común.

Se caracteriza por definir el ocio en términos de tiempo libre o tiempo residual. Tomemos como ejemplo un documento característico cual es la denominada "carta del ocio o carta de Colmar" (2)

(1) JOSE LARRAZ: Humanística para la Sociedad atea, científica y distributiva

(2) PROMOTION SOCIALE, 29-30 Noviembre, 1956